

La sostenibilidad llega a los archivos

JOSÉ ANTONIO SAINZ VARELA

DIRECTOR DEL ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ÁLAVA. MINISTERIO DE CULTURA.

La sostenibilidad y la arquitectura bioclimática

La creencia optimista en que el progreso de la humanidad podía basarse en un ciclo interminable de explotación de los recursos naturales, de desarrollo industrial y de extensión de la sociedad de consumo ha sido enterrada bajo sus terribles consecuencias ecológicas: la contaminación, la deforestación y el calentamiento global. Como alternativa ideológica, la sostenibilidad propugna una gestión mucho más eficiente de las materias primas y de las fuentes energéticas del planeta para conseguir que la actividad humana no empobrezca irremediablemente el medio ambiente pero pueda garantizar, al mismo tiempo, las necesidades básicas de la población

mundial y su bienestar económico y social.

Entre otros principios, la sostenibilidad propugna el uso de la ciencia y de la técnica para optimizar los modos de producción y consumo energético: por un lado desarrollando sistemas de captación de energías renovables –prácticamente inagotables y mucho menos contaminantes que las convencionales– y, por otro, evitando cualquier forma de derroche en su uso y potenciando su reciclaje.

La arquitectura es uno de los campos donde pueden propiciarse estos grandes ahorros energéticos. La llamada arquitectura bioclimática ha nacido para diseñar locales, viviendas o equipamientos de gran “eficiencia energética”, que logran el “confort térmico” de sus ocupantes con el menor gasto posible y con poco impacto ambiental.

La nueva arquitectura diseña edificios, barrios o ciudades enteras¹ tras un estudio exhaustivo de las condiciones climáticas de cada emplazamiento –lo que influirá en la elección de sus materiales constructivos–, hace uso de las energías renovables para su climatización y recupera técnicas tradicionales de construcción para propiciar el confort térmico. En este empeño se emplean tanto la sociedad civil² como las administraciones públicas. El Ministerio de Ciencia e Innovación lidera el proyecto Arfrisol, creado en 2005, para el diseño y construcción de edificios bioclimáticos (denominados C-Ddi) en diversos puntos de la península que ahorran hasta un 90% de la energía convencional utilizada para su climatización (<http://www.arfrisol.es/>). Asimismo, el nuevo Código Técnico de la Edificación, aprobado en 2006, incluye una serie de medidas obligatorias relativas al ahorro

